

FORMAS Y REPRESENTACIONES TARDÍAS. APROXIMACIONES A UNA MIRADA INTEGRAL AL ESTILO CERÁMICO SANAGASTA – ANGUALASTO

Claudio M. Revuelta*
Sebastián A. Carosio**
Juan P. Aguilar**

* *INCIHUSA – CONICET - Museo de Ciencias Naturales (UNLaR)*

claudiorevuelta@hotmail.com

** *INCIHUSA – CONICET*

sebacarosio@yahoo.com.ar

juanpabloaguilar05@yahoo.com

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo brindar los resultados de una primera aproximación al análisis morfométrico y decorativo de un conjunto de vasijas cerámicas de estilo Sanagasta-Angualasto del Período de Desarrollos Regionales (1000 – 1480 AD) del área valliserrana. Las mismas forman parte de colecciones arqueológicas de distintas instituciones académicas y organismos públicos del país, cuyas procedencias en su mayoría corresponden a la provincia de La Rioja, y en menor medida al norte de San Juan y sur-oeste de Catamarca.

Nuestra perspectiva se focaliza en comprender los criterios de análisis de forma integral, prestando especial atención a sus mutuas relaciones. De esta manera, los resultados permiten obtener una caracterización detallada de la heterogeneidad de formas de los recipientes cerámicos (cuencos, escudillas, jarras, ollas y tinajas), sus capacidades volumétricas, como también una primera individualización y discriminación de los tipos de motivos y patrones decorativos que constituyen, en conjunto con las formas, dicho estilo.

Palabras claves: Sanagasta-Angualasto, morfometría, decoración, Período de Desarrollos Regionales

Abstract

The aim of this work is to offer the results of the first approximation to the morphometric and stylistic analysis of a set of Sangasta-Angualasto's style pottery vessels and pucos from the Regional Developments period (1000 – 1480 AD) of the valliserrana area. These vessels belong to archaeological collections from different academic institutions and public organisms of the country. The origin of most of them is from the province of La Rioja, and in lesser extent the smaller group to the north of San Juan and south of Catamarca.

Our perspective is focused on understanding the criteria of integrated analysis, paying particular attention to its mutual relations. Therefore, the results allow to obtain a detailed characterization of the heterogeneity of forms of the different ceramic containers (bowls,

jars, pots and vats), their volumetric capacities, as also the first individualization and discrimination of the types of motives and decorative bosses which constitute, as a whole with the forms, the above mentioned style.

Keywords: Sanagasta-Angualasto, ceramic morphometric and decoration, Late Regional Developments Period

INTRODUCCIÓN

A lo largo del Siglo XX distintos trabajos han tratado temas concernientes al estilo cerámico conocido como “*Sanagasta – Angualasto*” para el sur de la región valliserrana, particularmente en las provincias de La Rioja y San Juan (Debenedetti 1917; Boman 1927; Serrano 1958; Bennet et al. 1948; González 1967). Si bien dentro del contexto histórico de la disciplina, donde fueron definidas y construidas estas categorías, algunos autores concibieron a este estilo como parte de una “cultura” o una “entidad socio-cultural”, donde se compartían un conjunto de rasgos y normas, cuya asignación sólo estaría fundamentada en el estudio de la cerámica y su distribución espacial. Desde entonces, poco son los trabajos que han vuelto a centrarse en el estudio de esta cerámica y su particular manera de decoración, marcando un vacío notorio con respecto a los avances logrados con otros estilos contemporáneos como Belén (Wynveldt 2007; Basile 2005, 2009; Quiroga 2003; Quiroga y Puente 2007) y Santa María (Velandia 2005; Marchegiani et al. 2009 y Nastri 2008), por ejemplo.

En este sentido, presentamos aquí un estudio morfométrico y decorativo de 70 vasijas, que por sus características generales se han considerado como *Sanagasta o Angualasto* (Debenedetti 1917; Boman 1927-32; Bennett et al. 1948; Serrano 1958). Las mismas provienen en mayor medida de la provincia de La Rioja, y en menor cantidad de Catamarca y San Juan. Las colecciones se encuentran depositadas en los museos Inca Huasi (La Rioja, n=23), el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja (La Rioja, n=3), el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, n=33) y el Museo Salvador Canals Frau de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, n=11).

Para llevar adelante estos estudios, seguimos los lineamientos de Balfet et al. (1992) para la clasificación de las formas, los de Karasik y Smilansky (2006) para la determinación de los volúmenes de las vasijas, los de Washburn (1977) para el análisis de simetría y los de Shanks y Tilley (1987) para la secuencia de diseños. A los fines prácticos del trabajo, y sin entrar en la vasta discusión sobre la cuestión del estilo (Boast 1997, Wiessner 1984; Conkey y Hastorf 1990, etc.), consideramos al mismo como un “*modo de hacer*” general (Hodder 1990), tanto en términos tecnológicos, decorativos y formales; expresando una propiedad relacional, cuyas maneras de representar y elaborar están basadas en determinadas disposiciones sociales o *habitus* (Bourdieu y Wacquant 1995), de manera que el estilo está siempre vinculado a prácticas, intenciones, relaciones, producciones y reproducciones sociales, jugando un rol activo dentro de las mismas. De igual manera, las formas y las decoraciones son comprendidas aquí como aspectos activos de la cultura material en general, y la tecnología en particular, que ofrecen información significativa

sobre las prácticas sociales y la identidad de las poblaciones prehispánicas (Lemonnier 1992; Dobres y Hoffman 1994).

Los resultados permitieron obtener una caracterización detallada de la heterogeneidad de formas de los recipientes cerámicos (cuencos, escudillas, jarras, ollas y tinajas), sus capacidades volumétricas, como también una primera individualización y discriminación de los tipos de motivos y patrones decorativos que constituyen, en conjunto con las formas, dicho estilo. Si bien realizamos aquí una tarea más descriptiva que interpretativa, tanto del espacio plástico como de las formas cerámicas, creemos que es un paso necesario para avanzar en el segundo de los aspectos y, desde allí, aportar nuevas consideraciones sobre el tema.

LA MIRADA EN EL TIEMPO: FORMAS Y REPRESENTACIONES A TRAVÉS DE LOS ANTECEDENTES

Sin lugar a dudas fueron los trabajos realizados por Eric Boman en el año 1914 en la provincia de La Rioja los que dieron a conocer una de las más importantes colecciones de urnas y pucos de este estilo, que posteriormente se conocerían como parte de la “*cultura Sanagasta o Angualasto*” (Serrano 1958). Boman recorrió distintas regiones del norte de la provincia, entre ellas San Blas de Los Sauces y Arauco, y realizó excavaciones y valiosísimas descripciones sobre los materiales recuperados (Boman 1927-32). Principalmente dio a conocer tres cementerios de párvulos (San Blas de Los Sauces, Hualco y Talacán)¹. Dentro de su caracterización de la cerámica, identificó claramente dos tipos: una alfarería amarillenta y otra negruzca. La decoración es pintada, en su mayoría sobre el color natural de la pieza o, en algunos casos, sobre una base de baño rojo o blanquecino. Se utiliza para la realización de la decoración el color negro y en ocasiones el rojo, ya que este último se aplica como relleno de paneles o espacios decorativos generalmente. La superficie de la urna o escudilla se divide en cuatro o por lo menos dos campos verticales, separados por espacios sin decoración. Finalmente, Boman (1927-32:60-67) estableció seis tipos de motivos estilísticos: rayas o bandas, lengüetas, volutas, reticulados, triángulos isósceles escalonados en dos de sus lados y los puntos para llenar vacíos.

Posteriormente, los estudios de Debenedetti (1917) en Angualasto, Pachimoco, Barrealito, Niquivil y Jáchal, en el norte de la provincia de San Juan, dieron a conocer piezas cerámicas (ollas, pucos, etc.) con decoración geométrica pintada en negro sobre rojo natural o baño crema o blanquecino, y las denominó “*Angualasto*” de acuerdo a la localidad en donde halló este tipo de materiales.

Los trabajos de A. Serrano (1943, 1952, 1958) centrados en torno al arte de los “diaguitas” fueron los que abordaron con atención la cuestión del estilo decorativo de

¹ Las colecciones formadas con estos materiales están depositadas en la actualidad en el Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” de la Universidad de Buenos Aires, y constituyen la principal muestra sobre la cual realizamos este trabajo.

estos recipientes particulares que dio en llamar “*Sanagasta*” (Serrano 1943:1122). Entre las principales características de esta cerámica, según el autor, está su decoración exclusivamente geométrica, la utilización de motivos con rayas o bandas, rectas u onduladas, dentadas o festoneadas; triángulos rectángulos escalonados; volutas simples o dobles; ajedrezados y reticulados con punteado. Reconoció varios patrones estilísticos como “*Angualasto bicolor*”, “*Villavil dibujos negros*” y “*Villavil grabado y pintado*”, asimismo motivos mitológicos o simbólicos de origen animal (Serrano, 1958). La organización de los motivos, en registros verticales, está siempre delimitada por gruesas líneas. El color empleado es mayormente el negro sobre fondo natural de la pieza, o sobre un fondo preparado de color claro, amarillento y en menor frecuencia rojo. Por otro lado, mencionó que, por lo general, se presentan dos registros decorativos distintos separados por una angosta franja no decorada, o pintada en rojo, cubriendo la mitad de la superficie a decorar; mientras que en la otra mitad se vuelve a repetir esta asociación o con otros dos motivos distintos. Además, señaló que es común que la superficie de los recipientes sea cubierta por dos anchos registros diferentes y que cuando se supera los cuatro éstos sean alternativamente iguales (Serrano 1943).

Respecto de las formas cerámicas, Serrano (1958) afirma que se trata de “grandes recipientes”, urnas de panzas muy desarrolladas o de cuerpo globular, generalmente con un gran cuello tronco cónico o cilíndrico; pucos y grandes recipientes globulares provistos o no de cuello bien desarrollado. Asimismo, menciona la existencia de urnas antropomorfas de ojos horizontales y hendidos.

Por su parte, Bennett y colaboradores (1948) denominaron a la cerámica Angualasto como “*Jáchal negro sobre rojo*”, perteneciente a una cultura “*Aimogasta*” (de acuerdo a un yacimiento ubicado al norte de La Rioja). La caracterizaron como una cerámica de formas de campana, globulares, con cuerpo abultado, achaparrada, de boca restringida y asas horizontales en el cuerpo. Con respecto a la decoración, asociaron los motivos con helechos o formas fitomorfas que pueden ser escalonados con líneas en zigzag, alternando a su vez con áreas lisas y otras punteadas, pequeñas cruces y figuras estrelladas.

A fines de la década del '60 Nicolás De la Fuente (1969), en sus trabajos de síntesis de la arqueología de La Rioja, ofreció algunas consideraciones sobre el Período Tardío, especialmente de la cuestión *Sanagasta*. Estableció su centro de origen en La Rioja en función de la dispersión de esta cerámica, principalmente en Aimogasta, San Blas de Los Sauces y Guandacol (incluyendo posiblemente a una parte del valle de Abaucán). En un trabajo posterior (De la Fuente, 1973), definió dos momentos para *Sanagasta* (I y II) en Guandacol, una para el Período Tardío o de Desarrollos Regionales y otra con clara influencia Inca, de acuerdo a tres tipos de decoración diferentes que denominó: “*Sanagasta Negro sobre Rojo*”; “*Sanagasta Negro sobre Blanquecino*”; y “*Sanagasta Negro y Rojo sobre Blanquecino*”. Este último componente desaparecería en la etapa de dominio incaico.

En su trabajo de síntesis, González y Pérez (2000) ubican dentro del Período Tardío a la cultura *Sanagasta* o *Angualasto* junto a Belén y Santamaría. En cuanto a la cerámica, establecen por su parte las siguientes formas: a) grandes urnas, b) pucos campanuliformes

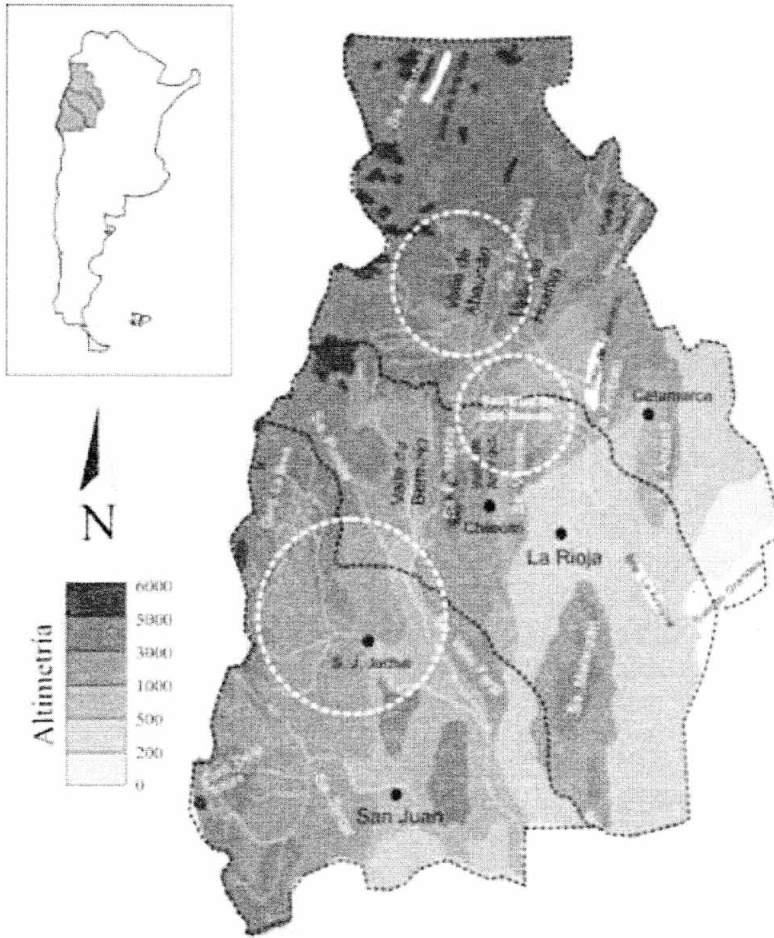


Figura 1. Mapa donde se indican las regiones de las cuales provienen las colecciones estudiadas.

de boca grande y base chica, c) urnas globulares de boca ancha y cuello corto, d) keros y e) cerámica tosca de paredes gruesas y superficies alisadas.

También encontramos los trabajos realizados en la provincia de San Juan, en la zona de Angualasto y todo el valle del Río Blanco-Jáchal, durante las décadas del 50, 60 y 70 (Iribarren, 1952; Schobinger, 1964; González, 1967; Sacchero, 1974-1976; Gambier, 2000 y 2003; entre otros). Se destacan allí los entierros de párvulos junto a ajuares, los canales de riego y las grandes habitaciones con paredes de barro compactado o en adobones. En cuanto a la cerámica, se la describe como una alfarería de gran tamaño, de paredes muy espesas e inclusiones de grano grueso, vasijas para contener grano ya que no son aptas para contener líquidos (Gambier, 2000:56). Iribarren (1952) caracteriza a la alfarería del área como principalmente rústica, bastante tosca y de pasta áspera. Entre las formas destaca vasos y urnas con y sin asa, de cuerpos semiglobulares y globulares, boca ancha con bordes incurvados, y cuerpos que finalizan en forma truncada y base plana. La

decoración se basa en pintura uniforme sobre superficie rojiza anaranjada. Los motivos decorativos ostentan mayormente representaciones geométricas, pero también zoomorfas, fitomorfas y simbólicas. Asimismo, se hallan piezas con rasgos faciales mediante la técnica del pastillaje y el empleo de profundas incisiones. Varela (2005) y Méndez (2008) establecen además las múltiples funciones que pudieron haber desempeñado algunas de estas piezas, tanto para fines funerarios como para uso cotidiano.

En la provincia de La Rioja, Catamarca y San Juan existen actualmente distintas investigaciones que abordan temáticas relacionadas con el Período de Desarrollos Regionales o Agroalfarero tardío, como son los trabajos en el valle de Vinchina (Callegari 2004, Spengler y Callegari 2010), la región de Guadacol (*Bárcena*, 2010; *Bárcena et al.*, 2010; Carosio, 2009; Carosio e Iniesta, 2010; Carosio y Aguilar, 2010; Iniesta, 2010), el área de San Blas de Los Sauces (Revuelta 2009b, 2010a), el valle de Abaucán (De la Fuente 2007) e Iglesia y Angualasto (Michieli 2007).

LAS COLECCIONES

Las colecciones analizadas están depositadas en distintos ámbitos académicos y organismos públicos y proceden de las provincias de La Rioja, Catamarca y San Juan (Tabla 1 y Figura 1). Como mencionamos anteriormente, en total suman unas 70 vasijas y provienen del Museo Inca Huasi (La Rioja) (n=23), el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja (La Rioja) (n=3), el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires) (n=33) y el Museo Salvador Canals Frau de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza) (n=11). En líneas generales, desconocemos para una parte de la muestra su información contextual, a excepción de las que se encuentran en el Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, resultantes de la expedición que realizara Eric Boman a La Rioja.

Museo	Piezas	Procedencia	Total
MUSEO INCA HUASI (MIH)	2350; 739; 2253; 667; 2012; 384; 689; 723; 693; 911; 281; 222; 53; 201; 270; 401; 690; 2256; 39; 2317; 218; 371 y 400	La Rioja y Catamarca	23
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES (MCN)	1; 2 y 3	La Rioja	3
MUSEO ETNOGRÁFICO “J. B. AMBROSETTI” (ME)	73-430; -29827-; 73-423; -29050-; 73-362; 73-420; 73-311; -37051-; 73-369; 73-408; 73-360; 73-374; 73-367; 73-359; 73-365; 73-356; 73-411; -29051-; -29049;- -29058-; -25168-; 73-424; 14.Bn.1853; 14.Bn.431; 14.Bn.453; 14.Bn.433; 14.Bn.1415; 14.Bn.1245; 14.Bn.414; 14.Bn.424; 14.Bn.415; 14.Bn.1579; 14.Bn.1584; 14.Bn.1668; 14.Bn.402; 14.Bn.468; 14.Bn.1557; 14.Bn.490; 14.Bn.1326; 14.Bn.398; 14.Bn.489; 14.Bn.497; 14.Bn.413; 14.Bn.426; 14.Bn.471; 14.Bn.485; 14.Bn.1578; 14.Bn.496; 14.Bn.484 y 14.Bn.409		33
MUSEO CANAL FRAU (MCF)	4161; 4160; 4119; 4118; 161; 4127; 3917; 4125; 4124; 4126 y 4159	San Juan	11

Tabla 1. Composición de la muestra según museos y procedencias.

La selección de las vasijas se basó en distintos criterios según el caso, aunque básicamente se tuvieron en cuenta características decorativas y morfológicas definidas por distintos autores (Debenedetti 1917; Boman 1927; Serrano 1958; entre otros). Como también, en el caso de poseerla, nos guiamos por información contextual, lugar de procedencia e investigador responsable del hallazgo. Para el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti la tarea fue más sencilla, dado que usamos la información publicada por E. Boman con respecto a sus excavaciones en los cementerios de párvulos de San Blas de Los Sauces y su posterior localización en las colecciones del museo.

En este sentido, debemos asumir cierto sesgo en la muestra, ya que no se pudo analizar la colección completa de vasijas procedentes de los cementerios de párvulos de San Blas de Los Sauces, por ejemplo. En la muestra también observamos un predominio de vasijas decoradas, que por sus características permiten una más rápida identificación en detrimento de las vasijas no decoradas, donde las variables intervinientes hacen de su discriminación algo más complejo, lo que está influyendo desde luego en la muestra. En otro lugar, hemos hecho énfasis sobre las otras categorías de vasijas “*sanagasta*”, como las grandes vasijas globulares de alfarería negruzca que recupera E. Boman en dichos cementerios asociadas a vasijas decoradas (Revuelta 2010b) y la necesidad de incluirlas en la discusión en torno a este estilo.

Las vasijas analizadas en el Museo Inca Huasi (n=23) fueron recuperadas por los trabajos aficionados del padre franciscano Bernardino Gómez en los años 1940 aproximadamente; procediendo en su mayoría del norte riojano y algunos de Catamarca. De acuerdo a la escasa información con la que contamos para esta colección, la procedencia se distribuye de la siguiente manera: Andolucas (n=1), Chaupihuasi (n=1), Los Sauces (n=3), Salicas (n=5), Schaqui (n=1), Chañarmuyo (n=1), Huaco (n=3), Capital (n=1) y Santa Clara (n=1) en la provincia de La Rioja. Fiambalá (n=1) y Guanchín (n=4) para la provincia de Catamarca, y una de procedencia desconocida.

Por su parte, las colecciones depositadas en el Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” proceden casi en su totalidad del Departamento San Blas de Los Sauces (norte de La Rioja) (n=32). Una sola vasija procede de Catamarca (n=1). La mayoría de estas piezas servían de contenedores funerarios y/o tapas de párvulos. De las colecciones estudiadas para este trabajo, esta es la que posee mayor información sobre las condiciones de hallazgos y contextos asociados, consecuencia de las proliferas descripciones de Boman (1927-32).

Las colecciones del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja (n=3) consideradas aquí, proceden de Jagüé (n=2) y Campanas (n=1). Las dos primeras fueron recuperadas por investigadores de la institución a fines de la década del 70’ en un viaje de estudio a la localidad de Jagüé, donde una familia las donó. La restante, pertenece a una vasija que formaba parte de un ajuar funerario junto a otros objetos, entre

ellos dos vasijas Belén, recuperados por una familia de la zona, en la localidad de Campanas².

Finalmente, las colecciones correspondientes al Museo Canals Frau proceden del norte de San Juan, sobre todo de Pachimoco (n=3) y la Quebrada de Agua Blanca (n=4). El resto de las piezas no poseen una procedencia exacta en sus correspondientes fichas. Hasta el momento, sólo se conoce que todas las vasijas fueron donadas por algunos habitantes de la zona y recuperadas por algunos investigadores que dirigieron el museo décadas atrás, como el Dr. Juan Schobinger, por ejemplo.

METODOLOGÍA

Los estudios realizados se focalizaron en dos tipos de análisis: 1) el **morfométrico** y, 2) el **decorativo**. En este sentido, cabe aclarar que si bien la muestra total de recipientes cerámicos estudiados asciende a un total de 70 objetos, algunos de ellos carecían de ciertas partes como la base, el cuerpo, el cuello y/o el labio, por lo que al momento de poder seleccionar una serie de recipientes que compartieran una mayor cantidad de información, la muestra era indefectiblemente menor. Los análisis y resultados que presentamos en este artículo se centran en una primera caracterización general de la muestra en su conjunto.

Para el **análisis morfométrico** seguimos las categorías y criterios propuestos por Balfet *et. al.* (1992) para la descripción de vasijas. De esta manera, discriminamos en un primer momento las vasijas abiertas y/o cerradas, y posteriormente se consideraron seis grupos morfológicos para la clasificación, tales como platos, cuencos, escudillas y vasos para las formas abiertas; y ollas y botellas para las formas cerradas. Decidimos agregar una categoría más dado que las ollas abarcaban una gran cantidad de vasijas de distintos tamaños para lo cual consideramos como “tinajas” a aquellas ollas que superaban los 45 cm. de altura o alcanzaban ese tamaño. Asimismo, las ollas fueron divididas en “ollas restringidas” cuando los recipientes eran de boca angosta, y “ollas no restringidas” cuando eran de boca ancha.

Se tuvieron en cuenta los puntos del perfil (Balfet *et al.* 1992) o puntos característicos (Sheppard 1976) para determinar los tipos de perfiles, ya sean estos continuos (ausencia de puntos de intersección) o discontinuos (presencia de puntos de intersección). Asimismo se dibujaron los contornos o siluetas de cada una de las piezas de manera de construir un repertorio completo de formas. Desde el punto de vista de las variables métricas, se tuvieron en cuenta las siguientes medidas: altura, diámetro máximo, diámetro del borde, diámetro del cuello, diámetro de la base, profundidad del cuerpo y de la base, y espesor de las paredes.

² La misma había sido entregada a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura y posteriormente estudiada por uno de nosotros a petición de las autoridades (Revuelta 2009a).

Dentro de este análisis, procedimos a calcular sus volúmenes (cm^3) respectivos. Para ello se dibujaron digitalmente todos los perfiles de los objetos empleando las fotografías y medidas correspondientes a cada uno de ellos; modelando posteriormente las imágenes en 2D utilizando programas específicos de diseño gráfico y manejo de imágenes digitales (Adobe Ilustrador y Adobe Photoshop). Se determinaron las resoluciones de las imágenes en puntos por pulgada (ppp) y se estructuraron las líneas de los perfiles para poder trabajar con el programa de cálculo matemático MATLAB (abreviatura de Matrix Laboratory)³.

Utilizamos dentro del programa la aplicación “Module Capacity” (Karasik y Smilansky, 2006)⁴. A través de las relaciones algorítmicas de la aplicación se llega a la determinación de tres tipos de datos 1) la red de capacidad interna o capacidad total, 2) la capacidad efectiva hasta el inicio del cuello o punto de inflexión marcado por una curvatura negativa, y finalmente, 3) el volumen del cuerpo del recipiente, el cual tiene en cuenta únicamente el espesor de las paredes del recipiente completo (Figura 2).

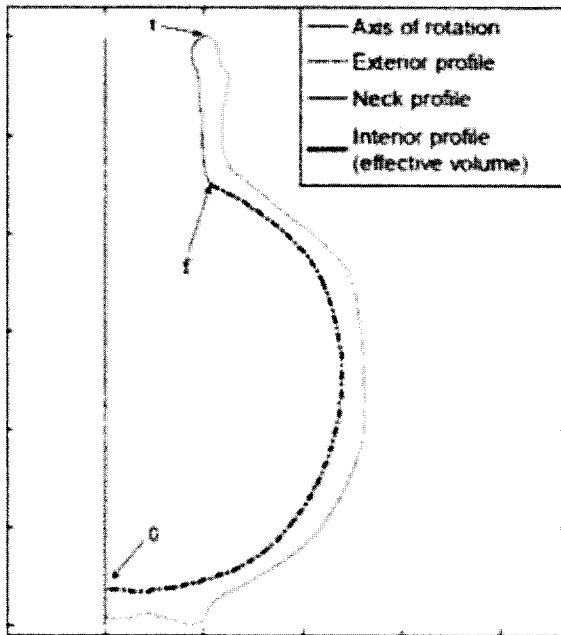


Figura 2. Tipos de perfiles y capacidades para el cálculo de volúmenes (tomado de Karasick y Smilansky, 2006:3).

³ El MATLAB es un software para realizar diversos cálculos utilizados en matemáticas aplicadas, ofreciendo un potente lenguaje de programación, excelentes gráficas y un amplio rango de aplicaciones científicas especializadas. Básicamente trabaja con una gama de herramientas como la manipulación de matrices, la representación de datos y funciones, la implementación de algoritmos, etc.

⁴ El módulo se basa en la observación y medición tridimensional del recipiente que puede ser reconstruido a partir del dibujo de su perfil digitalizado, haciéndolo girar sobre su eje de rotación para obtener su revolución.

Con respecto al **análisis decorativo**, hemos seguido distintas líneas de trabajo para llevar adelante el mismo, tomando a la vasija como unidad de análisis. En primer lugar, se identificaron los campos de representación (Quiroga y Puente, 2007:328) en los cuales se distribuye la decoración (Figura 3); así también la cantidad y tipo de paneles (verticales u horizontales), el repertorio de motivos (líneas, círculos, grecas, etc.) y sus combinaciones, donde el motivo es el elemento o unidad fundamental de una decoración (Primera Convención de Antropología, 1966:38). Por otro lado, para estudiar el espacio plástico, entendido como la superficie decorable total de una pieza (Basile 2009), recurrimos a establecer los patrones de simetría (traslación, rotación, reflexión especular y reflexión desplazada) definidos por Washburn (1977) y a la conformación de secuencias de diseños por medio de secuencias alfabéticas (Shanks y Tilley 1987), buscando así identificar las relaciones estructurales o principios generativos de la decoración.

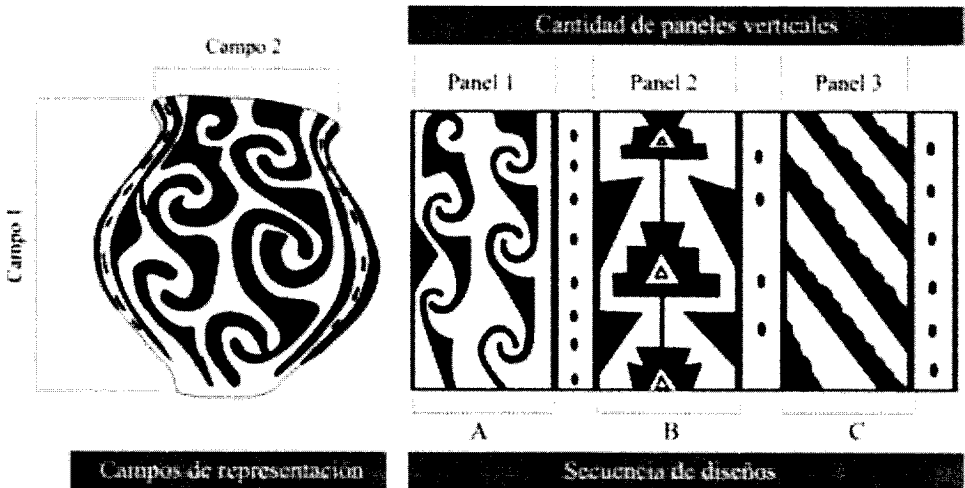


Figura 3. Criterios seguidos para el análisis iconográfico (campos de representación, cantidad de paneles verticales y secuencia de diseños).

ANÁLISIS MORFOMÉTRICO

Si bien no analizamos aquí el aspecto tecnológico, podemos mencionar preliminar y sucintamente que las piezas han sido confeccionadas mediante la técnica de rodete y posteriormente alisadas, dadas las marcas que se pueden apreciar en las caras internas y externas de las mismas. Ahora bien, en cuanto a la morfología, las *formas cerradas* son las que predominan en el mismo con un 61,4% (n=43), mientras que las *formas abiertas* representan el 35,7% (n=25) y dos casos son indeterminados (n=2). Con respecto a los *tipos de perfiles*, es muy notoria la ausencia de puntos de intersección en vasijas y pucos, donde solamente registramos un solo caso de *perfil discontinuo* para San Juan. Por el

contrario los perfiles corresponden mayoritariamente a *perfiles continuos* con el 94,3% (n=66) y tres casos a perfiles indeterminados.

Las formas más características están dadas por las *ollas*, las cuales alcanzan el 60% (n=42) de la muestra analizada, le siguen los *cuencos* con el 28,6% (n=20), las *tinajas* con un 8,6% (n=6), las *jarras* con el 1,4% (n=1) y las *escudillas* con el 1,4% (n=1)⁵. Dentro de la división propuesta para las ollas, tenemos que la mayoría de las mismas corresponden a *ollas de boca restringida* con el 73,8% (n=31), mientras que las *ollas de boca no restringida* tienen el 21,4% (n=9) y algunos casos indeterminados con el 5% (n=2), dado que la parte superior de las vasijas se encontraban fracturadas. Las formas de cada una de las categorías según su procedencia pueden apreciarse en las Figuras 4, 5 y 6.

Con respecto a esto último, decidimos agrupar a los fines expositivos del trabajo las colecciones que proceden, por un lado, de la región de San Blas de Los Sauces dado el buen número de vasijas originarias de este lugar; las del norte de San Juan y finalmente, las que proceden de otras regiones de La Rioja y Catamarca, respectivamente.

Las variables de altura, diámetro de la boca y diámetro de base, de las distintas formas pueden observarse en las Figuras 7, 8 y 9. En este caso se presentan los datos de las formas según la región de procedencia.

En todos los casos las asas son horizontales, a excepción de la única jarra identificada que las tiene verticales. Las formas de las bases son cóncavas o cóncavo-convexas, y se presentan en ollas (restringidas y no restringidas) y tinajas solamente. Con respecto a las bases de los recipientes (con o sin pedestal), las mismas rondan mayoritariamente entre los 10 y 12 cm. de diámetro, independientemente de la forma considerada. En ningún caso hemos distinguido recipientes que tengan base apuntada o cónica, destinada a enterrarse; tampoco marcas o estampados de tejidos en red, tal como se ha comprobado en algunos casos de vasijas del norte de San Juan (Iribarren, 1952; Gambier, 2000). El promedio del diámetro de las bases para los cuencos en general es de 8,9 cm., para las ollas no restringidas de 11 cm., para las ollas restringidas de 10,4 cm. y para las tinajas de 12,5 cm. Por lo que, al parecer, los cuencos de San Juan son más pequeños que el resto, existiendo algunos cuyo diámetro de base es de 4 cm. Si consideramos únicamente los cuencos de San Blas, el promedio de las bases es de 10,5 cm.

⁵ Conocemos la existencia de tinajas de mayores dimensiones que las registradas en este trabajo, tanto en cerámica oxidante como reductora que no han podido ser medidas, esperando contar con estos datos en próximos trabajos.

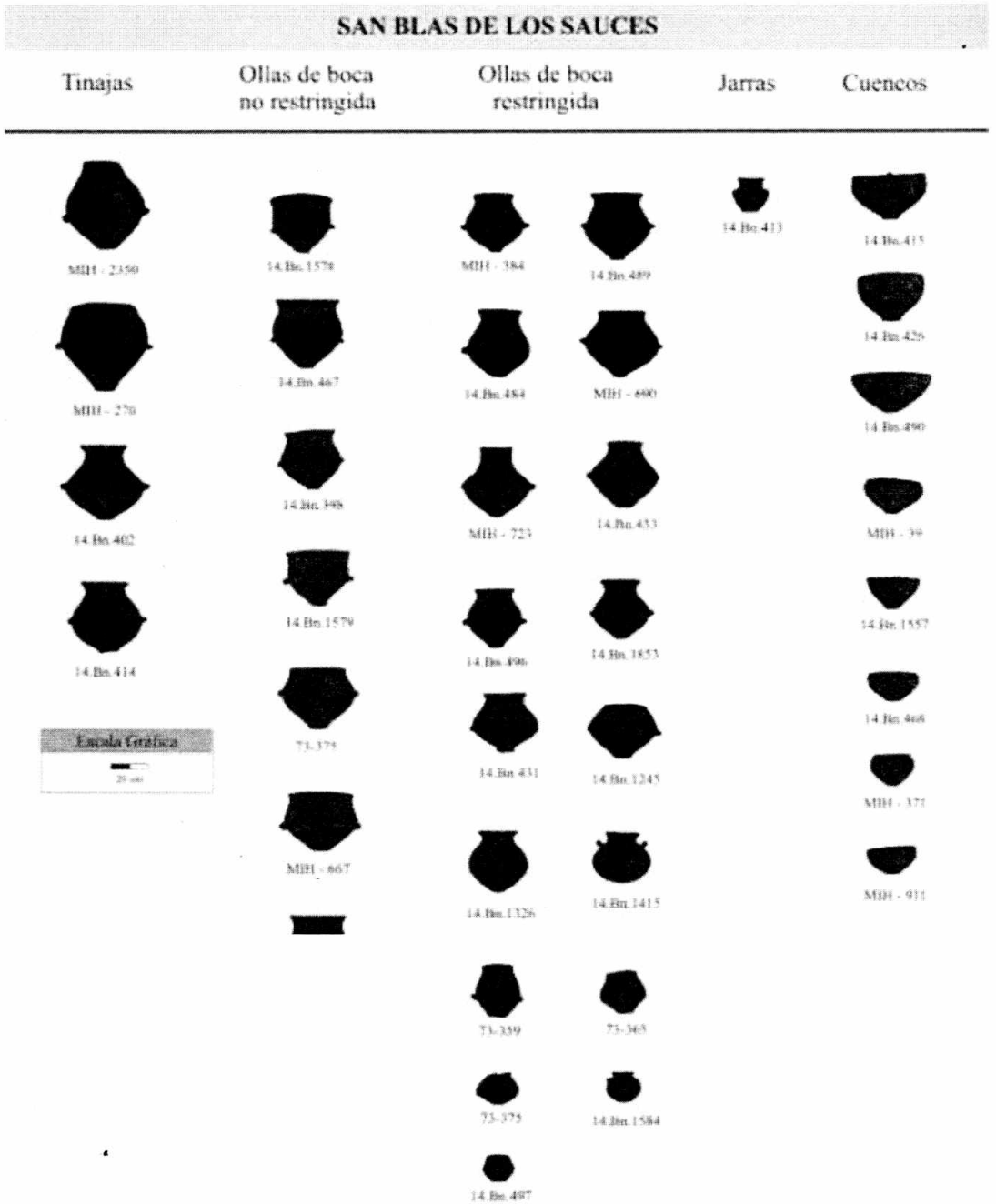


Figura 4. Formas cerámicas identificadas para la región de San Blas de Los Sauces (La Rioja), según piezas analizadas en el Museo Etnográfico y Museo Inca Huasi.

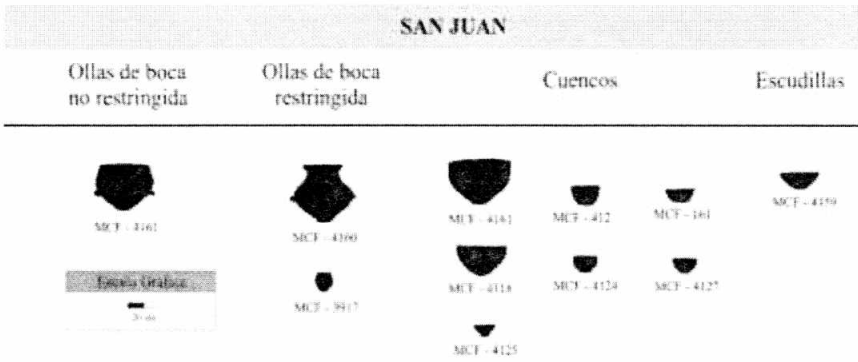


Figura 5. Formas cerámicas identificadas para el norte de San Juan, según piezas analizadas en el Museo Canals Frau.

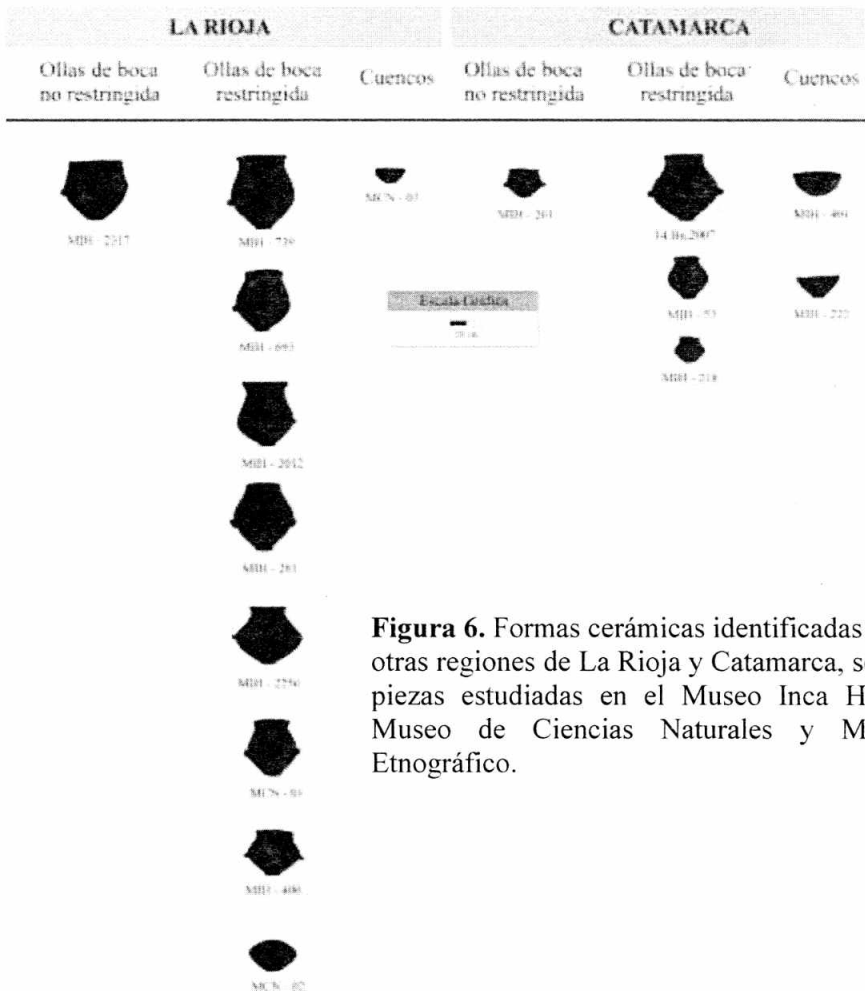


Figura 6. Formas cerámicas identificadas para otras regiones de La Rioja y Catamarca, según piezas estudiadas en el Museo Inca Huasi, Museo de Ciencias Naturales y Museo Etnográfico.

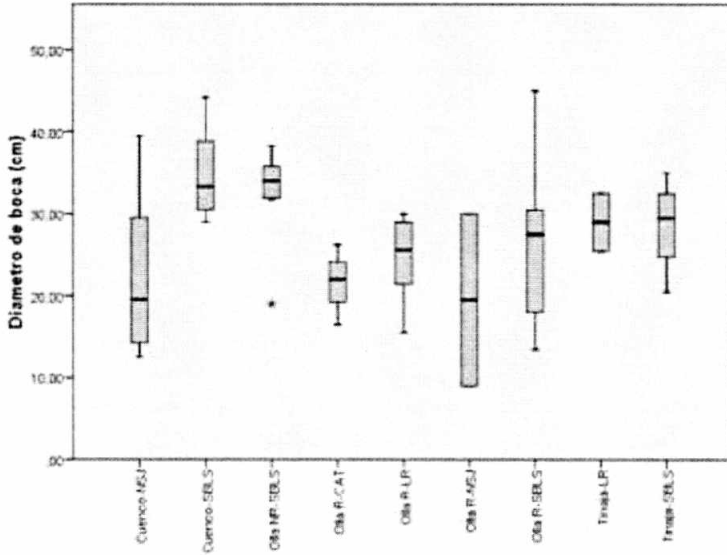


Figura 7. Diagramas de cajas según la altura (cm.) de las distintas categorías morfológicas y la región de procedencia. Abreviaturas: norte de San Juan (NSJ), San Blas de Los Sauces (SBLS), La Rioja (LR), Catamarca (CAT), no restringida (NR) y restringida (R).

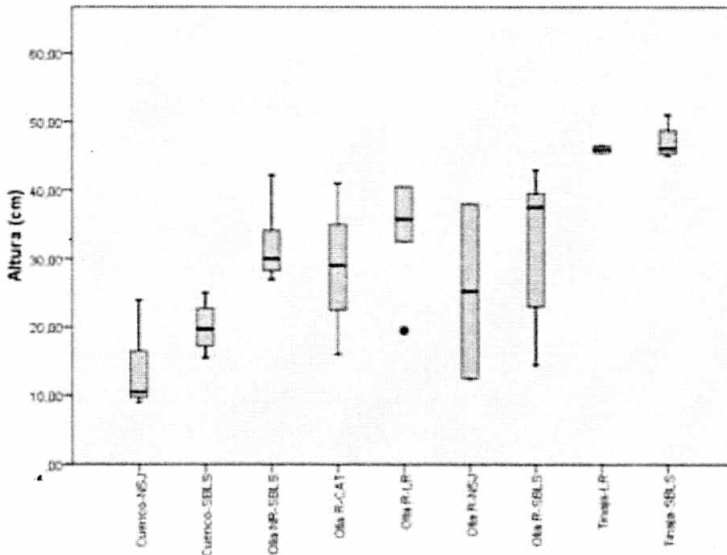


Figura 8. Diagramas de cajas según el diámetro de la boca (cm.) de las distintas categorías morfológicas y la región de procedencia. Abreviaturas: norte de San Juan (NSJ), San Blas de Los Sauces (SBLS), La Rioja (LR), Catamarca (CAT), no restringida (NR) y restringida (R).

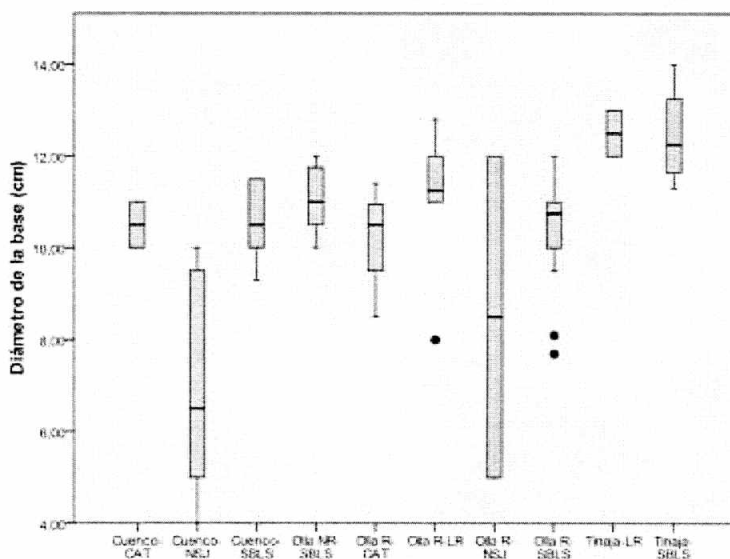


Figura 9. Diagramas de cajas según el diámetro de base (cm.) de las distintas categorías morfológicas y la región de procedencia. Abreviaturas: norte de San Juan (NSJ), San Blas de Los Sauces (SBL S), La Rioja (LR), Catamarca (CAT), no restringida (NR) y restringida (R).

Con respecto al cálculo de volúmenes y capacidades para cada una de las categorías morfológicas volcamos los datos en la Tabla 1. De manera de obtener una mejor apreciación de la información, hemos realizado una estadística descriptiva (Tabla 2) según la capacidad efectiva de cada categoría morfológica según su procedencia.

Se observa la baja capacidad efectiva de los cuencos (media de 4.609,7 cm³) y ollas (media de 12.401 cm³) de San Juan, a diferencia de las que provienen de las restantes regiones, denotando recipientes de menor tamaño. Por otro lado, los recipientes que muestran mayores capacidades volumétricas corresponden a tinajas de San Blas de Los Sauces (con una media de 37.341,3 cm³) y La Rioja (media de 31.928,5 cm³), y ollas de boca no restringidas (boca ancha) de San Blas de Los Sauces (media de 20.982,6 cm³).

A pesar de que carecemos de información en relación al contexto en que fueron halladas (salvo las vasijas recuperadas por Boman en La Rioja), el análisis morfológico puede darnos un indicio en relación a posibles funciones. En el ámbito doméstico, cuando se trata de recipientes de grandes dimensiones, con alta capacidad volumétrica y que garantizan una mayor durabilidad por el gran espesor de sus paredes, el uso debe haber estado relacionado con las tareas de almacenamiento (granos, agua y otros líquidos, etc.); mientras que las de tamaño medio, se podrían relacionar con tareas de transporte y cocina. Por último, las de tamaño pequeño (sobre todo los cuencos) estarían directamente relacionadas con la manipulación frecuente o el consumo individual, ya que en general no

Formas y representaciones tardías.

Recipiente	Procedencia	Morfología	Capacidad efectiva (cm ³)	Volumen cuerpo material (cm ³)	Capacidad total (cm ³)	Volumen exterior (cm ³)
MFN - 011	La Roca	Cuenco	1750	470	1831	2755
MH - 227	Catamarca	Cuenco - Cat	5717	780	5608	6788
MH - 401	Catamarca	Cuenco - Cat	11857	1225	12703	13428
MCF - 4125	San Juan	Cuenco - NU	300	284	322	626
MCF - 4127	San Juan	Cuenco - NU	773	348	846	1094
MCF - 4124	San Juan	Cuenco - NU	821	398	1203	1399
MCF - 361	San Juan	Cuenco - NU	1938	488	2229	2717
MCF - 4126	San Juan	Cuenco - NU	2760	561	3326	3791
MCF - 4118	San Juan	Cuenco - NU	13717	2171	14352	16673
MCF - 4119	San Juan	Cuenco - NU	13396	2923	15326	18249
MH - 911	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	6432	761	6926	7687
ME - 14 Res 1557	San Blas de Los Sauces	Cuenco - SBLS	4646	787	5161	5923
ME - 14 Res 468	San Blas de Los Sauces	Cuenco - SBLS	7801	1375	8611	9516
MH - 371	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	7852	592	8080	8681
ME - 14 Res 426	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	11716	2315	14216	16531
ME - 14 Res 490	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	16336	2343	17991	20336
ME - 14 Res 415	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	16936	2009	19251	21260
MH - 89	San Blas de los Sauces	Cuenco - SBLS	18851	2867	19650	22317
MCF - 4158	San Juan	Escudilla	3837	920	4254	4724
ME - 14 Res 411	La Roca	terro	3942	448	2519	2967
MH - 201	Catamarca	Olla de boca no restringida	4380	643	5175	5818
MCF - 4161	San Juan	Olla de boca no restringida	11307	3030	17567	20597
MH - 7317	La Roca	Olla de boca no restringida	24110	5477	26350	31627
ME - 14 Res 474	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	13486	2198	14996	16704
ME - 14 Res 2579	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	13975	2257	16475	18732
ME - 14 Res 1578	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	18787	2624	20831	23455
ME - 73475	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	30217	3575	37905	39208
MH - 667	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	20542	3010	21165	23175
ME - 14 Res 398	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	23995	2871	25796	28666
ME - 14 Res 467	San Blas de Los Sauces	Olla de boca no restringida - SBLS	36856	5836	40157	45993
MH - 218	Catamarca	Olla de boca restringida - Cat	3881	871	4011	4332
MH - 53	Catamarca	Olla de boca restringida - Cat	7681	1045	8457	9502
ME - 14 Res 2007	Catamarca	Olla de boca restringida - Cat	21895	3100	23937	27037
MCF - 07	La Roca	Olla de boca restringida - LR	9738	1776	8013	9288
MCF - 01	La Roca	Olla de boca restringida - LR	14978	2107	16927	18766
MH - 400	La Roca	Olla de boca restringida - LR	18528	2942	20420	23362
MH - 2253	La Roca	Olla de boca restringida - LR	20101	2457	21757	24210
MH - 2356	La Roca	Olla de boca restringida - LR	21148	2764	23944	26790
MH - 683	La Roca	Olla de boca restringida - LR	23327	3428	24976	28402
MH - 2012	La Roca	Olla de boca restringida - LR	23828	2924	25652	28556
MCF - 4017	San Juan	Olla de boca restringida - NU	479	375	751	1126
MCF - 4160	San Juan	Olla de boca restringida - NU	24124	4750	26800	31550
ME - 14 Res 497	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	1921	457	2084	2541
ME - 14 Res 1584	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	2561	475	2706	3181
MF - 14 Res 433	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	3341	567	3871	4626
MF - 14 Res 1575	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	3719	417	4017	4629
ME - 73365	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	6457	751	6995	7852
ME - 14 Res 2326	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	14457	2015	15350	17273
ME - 14 Res 496	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	17795	2165	19303	21268
ME - 14 Res 455	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	19325	2210	20385	22595
ME - 14 Res 2853	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	20442	3014	23222	26226
MF - 14 Res 484	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	30657	3957	37426	45783
MH - 221	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	25771	3888	27207	31099
ME - 14 Res 411	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	26060	2532	28014	30546
ME - 73344	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	36648	4070	39465	43245
MH - 680	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	36845	3463	38413	43076
ME - 14 Res 489	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	28728	3925	32437	38362
MH - 384	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	29305	4274	31104	35378
MH - 688	San Blas de Los Sauces	Olla de boca restringida - SBLS	29730	4554	31291	36825
MH - 381	La Roca	Tinaja - LR	30089	5174	37364	43777
MH - 239	La Roca	Tinaja - LR	32768	5416	35710	41126
ME - 14 Res 602	San Blas de Los Sauces	Tinaja - SBLS	27041	4625	29449	34078
MF - 14 Res 414	San Blas de Los Sauces	Tinaja - SBLS	32983	5451	35669	41484
MH - 2850	San Blas de Los Sauces	Tinaja - SBLS	40000	6785	41482	50777
MH - 270	San Blas de Los Sauces	Tinaja - SBLS	48521	9615	49282	58897

Tabla 2. Valores (cm³) obtenidos según cálculo de la capacidad efectiva de las piezas, volumen del cuerpo material, la capacidad total y el volumen total del recipiente.

presentan paredes muy gruesas ni asas de fácil manejo que permitan el traslado. En este sentido, sabemos por Boman (1927-32) que algunos recipientes exhumados de San Blas de Los Sauces tenían restos de hollín en superficie, por lo que su producción y/o uso no estaría destinado exclusivamente al contexto funerario (aunque no pueda descartarse el uso del fuego en rituales asociados a la muerte), sino que sus funciones variaban a lo largo de su trayecto biográfico.

Morfología (según región)	N	Mínimo (cm ³)	Máximo (cm ³)	Media (cm ³)	Desv. Tip.
Cuenco-Cat	2	5217	11857	8537,0	4695,2
Cuenco-NSJ	7	300	13396	4609,7	5666,1
Cuenco-SBLS	8	6412	18651	11543,6	5078,7
Olla de boca ancha - SBLS	7	12486	36856	20982,6	8040,7
Olla de boca restringida-Cat	3	3981	21895	11189,0	9455,4
Olla de boca restringida - LR	7	9738	23828	18807,7	4997,9
Olla de boca restringida - SBLS	17	1921	29702	17836,4	10389,6
Olla de boca restringida - NSJ	2	679	24123	12401,0	16577,4
Tinaja - LR	2	30089	33768	31928,5	2601,4
Tinaja - SBLS	4	27941	48521	37341,3	8951,8

Tabla 3. Estadística descriptiva según la capacidad efectiva (cm³) de cada morfología cerámica según procedencia. Las categorías donde había un solo ejemplar no han sido tenidas en cuenta en este caso.

ANÁLISIS DECORATIVO

En el conjunto analizado, el 87,1% (n=61) de las vasijas presentan decoración, mientras que el 11,4% (n=8) no poseen, y sólo un caso indeterminado (1,4%). Para los casos decorados se han identificado dos campos de representación. El campo N° 1 que abarca toda la superficie externa del recipiente como espacio plástico, y el campo N° 2 que se manifiesta en el lado interno del recipiente, incluyendo el labio para el caso de las vasijas o toda la superficie interna en algunos cuencos o escudillas. También se han registrado algunos ejemplares con salpicado o rociado interno de pintura, tal como sucede en las vasijas Belén, por ejemplo (Ratto et. al. 2007:80). Es importante destacar que las piezas analizadas han sido cocidas en atmósfera oxidante, dado el color de la pasta naranja o rojiza; asimismo dicha cocción ha sido de forma irregular, dada la presencia de machas negruzcas en la pasta. En líneas generales, hemos podido observar que las caras internas y externas de los recipientes han sido alisadas y/o levemente pulidas.

Entre las técnicas decorativas utilizadas la pintura es la más común para objetos procedentes de las tres provincias representadas en el conjunto (Figura 10). Para ello se empleó el color negro mayoritariamente y también el rojo, como se ha registrado para varios casos de la provincia de La Rioja, conformando diseños bicromáticos. En algunas de las piezas ha sido posible distinguir la pintura sobre un baño blanquecino o ante, en

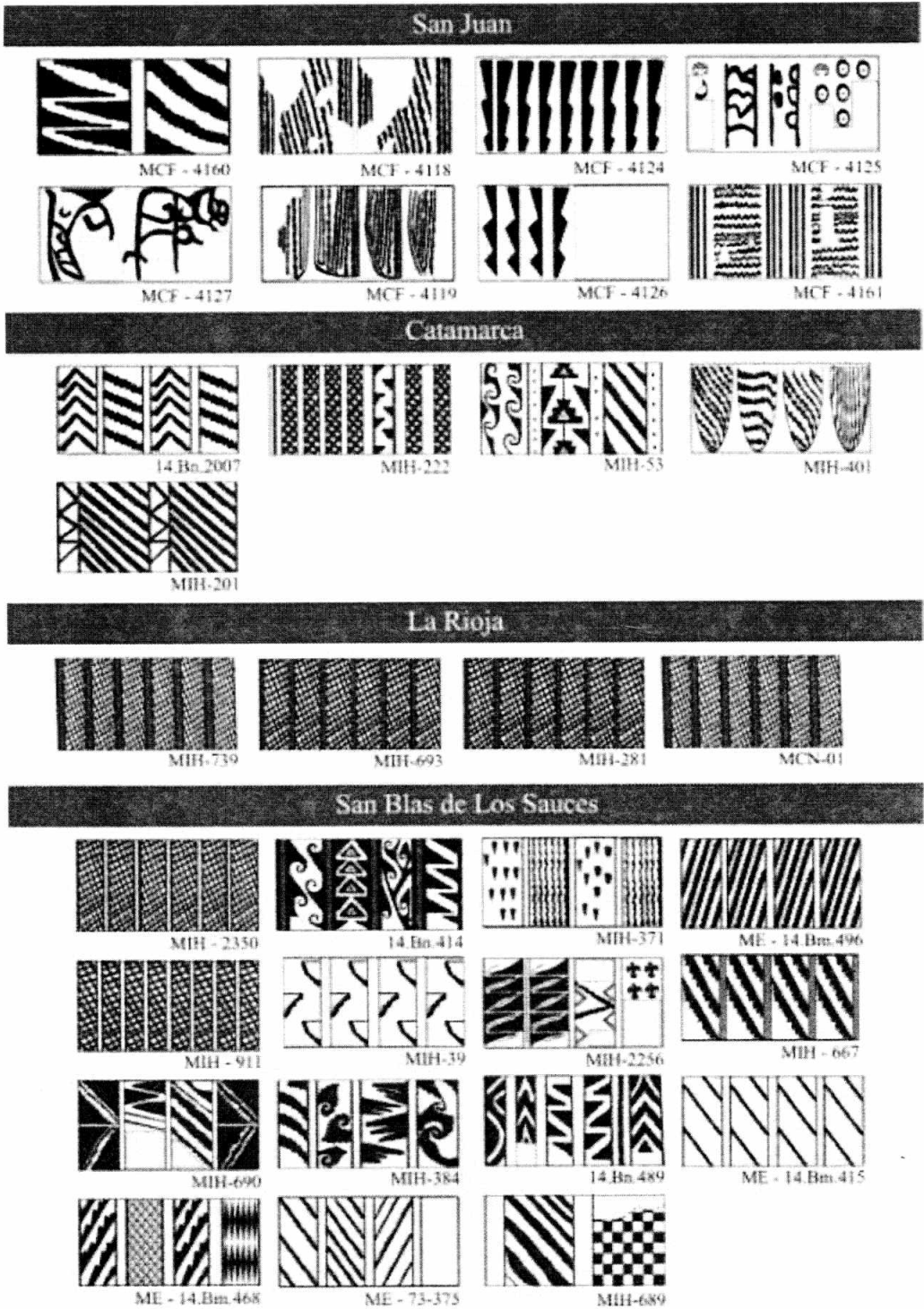


Figura 10. Algunos ejemplos de la decoración externa de vasijas procedentes de La Rioja, San Blas de Los Sauces, Catamarca y norte de San Juan.

otras ha sido imposible debido a su conservación. Ciertas técnicas decorativas marcan algunas diferencias, por ejemplo el empleo del pastillaje de rostros antropomorfos aparece solamente en pucos de la provincia de San Juan; por el contrario, los apliques (mamelones) se han registrado en cuerpos de ollas, y cuerpos y labios de cuencos de las provincias de Catamarca y La Rioja. Es interesante destacar aquí que a pesar de la cantidad de objetos cerámicos analizados de la región de San Blas de Los Sauces, ninguno de ellos tiene representado rostro o figura antropomorfa alguna.

Las decoraciones internas (campo de representación 2) se presentan generalmente en cuencos, ocupando gran parte del espacio interno para ejecutar la decoración, a veces dividiéndolo en paneles también. En menor proporción, se ha registrado en ollas, donde se observaron más casos de “salpicado” de pintura en las paredes internas y/o bien se decora la parte interna del labio y cuello. La frecuencia de casos con decoración interna son: Museo Canals Frau (n=4), Museo Inca Huasi (n=4), Museo de Ciencias Naturales (n=1) y Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (n=10).

La decoración se presenta exclusivamente en paneles verticales, delimitados por gruesas líneas a ambos lados, dejando entre los mismos franjas sin decorar o plasmando en ellas algunos motivos como círculos y/o puntos. Estas franjas sin decorar, en varios casos de ollas y cuencos de La Rioja aparece pintada en rojo. La excepción está dada en un puco sanjuanino (MCF-4127) donde la decoración fue realizada de manera distinta.

En cuanto a la estructura decorativa según el número de paneles, se han identificado casos que van desde un solo panel (n=2), hasta dos (n=4), tres (n=3), cuatro (n=27), cinco (n=1), seis (n=8), siete (n=2) y diez (n=1) paneles verticales. Existen ejemplares donde la decoración se presenta poco nítida, pero que aún así dejan intuir que poseen cuatro paneles, de manera que estos fueron considerados como dudosos (n=7). Asimismo hay casos donde no se registra decoración y otros indeterminados (Tabla 4).

De lo anterior se aprecia que existe un claro predominio a organizar el espacio plástico a partir de cuatro paneles verticales, reuniendo así el 38,6% de la muestra (si consideramos los casos de cuatro paneles dudosos la cifra asciende al 47,1% del total). La otra manera más frecuente de organizar la decoración está dada por seis paneles, con el 11,4% de la muestra (Figura 11). En este sentido, la organización en cuatro paneles es la manera más frecuente entre las distintas categorías morfológicas, ya sean cuencos, ollas restringidas, ollas no restringidas o tinajas, a excepción de los únicos casos de escudillas y jarras que no presentan decoración.

Los distintos patrones esbozados más arriba, se vinculan a 18 secuencias de diseños (Tabla 5), que han podido ser establecidas a partir de lo observado, aunque desde ya no quiere decir que sean las únicas dado el sesgo que la muestra contiene. En este sentido, si bien por un lado hay casos singulares para algunas secuencias de diseño (por ejemplo, AA, ABAC, etc.) que estarían evidenciando cierta heterogeneidad en las mismas. Existen, por otro lado, recurrencias notorias como las que se dan especialmente en las secuencias de diseño AAAA (n=6) y AAAAAA (n=6) reuniendo cada una el 8,6% respectivamente.

Formas	Frecuencia de Paneles										
	uno	dos	tres	cuatro	cuatro (?)	cinco	seis	siete	diez	Sin deco.	Indet.
Cuencos - SBLS	0	0	1	4	1	0	0	1	1	0	2
Ollas R - SBLS	0	1	0	6	2	1	1	0	0	4	3
Ollas NR - SBLS	0	1	0	4	2	0	0	0	0	0	0
Olla indet. - SBLS	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0
Jarra - SBLS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Tinajas - SBLS	0	0	0	3	0	0	1	0	0	0	0
Sub-total	0	2	1	17	6	1	2	1	1	6	5
Cuencos - LR	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Ollas R - LR	0	0	0	5	1	0	2	0	0	0	0
Ollas NR - LR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tinajas - LR	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0
Sub-total	0	0	0	6	1	0	4	0	0	0	0
Cuencos - NSJ	2	0	1	1	0	0	1	0	0	1	1
Ollas R - NSJ	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Ollas NR - NSJ	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Escudilla - NSJ	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Sub-total	2	1	1	1	0	0	2	0	0	2	2
Ollas NR - Cat	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ollas R - Cat	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0
Cuencos - Cat	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0
Sub-total	0	1	1	3	0	0	0	1	0	0	0
TOTAL	2	4	3	27	7	1	8	2	1	8	7

Tabla 4. Frecuencia de casos según número de paneles en la decoración externa para cada categoría morfológica.

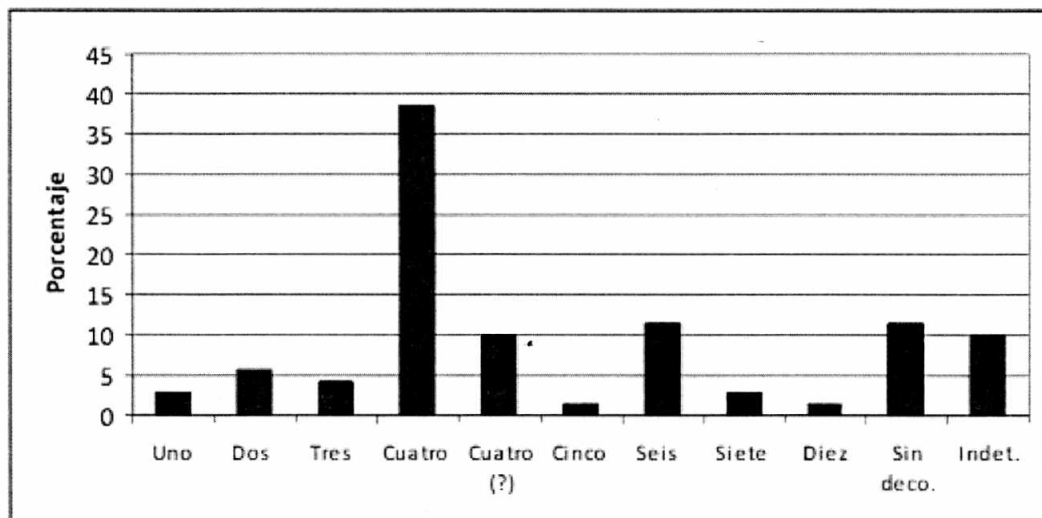


Figura 11. Porcentaje según número de paneles verticales presentes en el total de la muestra.

Secuencia de diseños	Cuenca	Olla NR	Olla R	Olla indet.	Tinaja	Escudilla	Jarra	TOTAL	%
A	2							2	2,9
AA		1						1	1,4
AB		1	2					3	4,3
AAB	1							1	1,4
ABC	1		1					2	2,9
AAAA	3	2			1			6	8,6
AABC			3					3	4,3
ABAB	1	1	2		1			5	7,1
ABBB		1	1					2	2,9
ABAC	1							1	1,4
ABCB			1					1	1,4
ABCD			3		1			4	5,7
ABDCE			1					1	1,4
AAAAAA			3		3			6	8,6
ABAABA	1	1						2	2,9
ABACDDD	1							1	1,4
AAAAAAA	1							1	1,4
AAAAAASAAA	1							1	1,4
Indet.	6	2	10	1				19	27,1
Sin decoración	1		4	1		1	1	8	11,4

Tabla 5. Frecuencia de casos según la secuencia de diseños en la decoración externa para cada categoría morfológica.

En segundo término, las secuencias de diseño ABAB ($n=5$) con el 7,1% y las secuencias de diseño ABCD ($n=4$) con el 5,7%.

En cuanto al análisis de simetría, es necesario mencionar que los diferentes principios (traslación, rotación, reflejo especular y reflejo desplazado) se presentan a veces asociados entre ellos y otras de manera aislada, particularmente en el caso de la *traslación* (Figura 12).

En este sentido, la *traslación* resultó ser el principio más característico en cada una de las formas cerámicas (Figura 13). La *reflexión desplazada* está presente en cuencos, tinajas y ollas, en especial en ollas de boca restringida y aparece generalmente combinada con simetría en *traslación*. Por otro lado, las asociaciones entre *traslación* y *reflexión especular* se dan también en cuencos, ollas y tinajas, aunque en menor frecuencia. En el caso de la *rotación*, no se logró identificar algún caso.

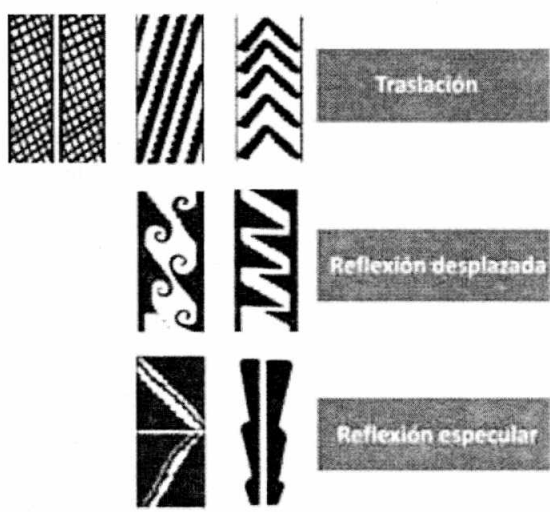


Figura 12. Tipos de patrones de simetría identificados.

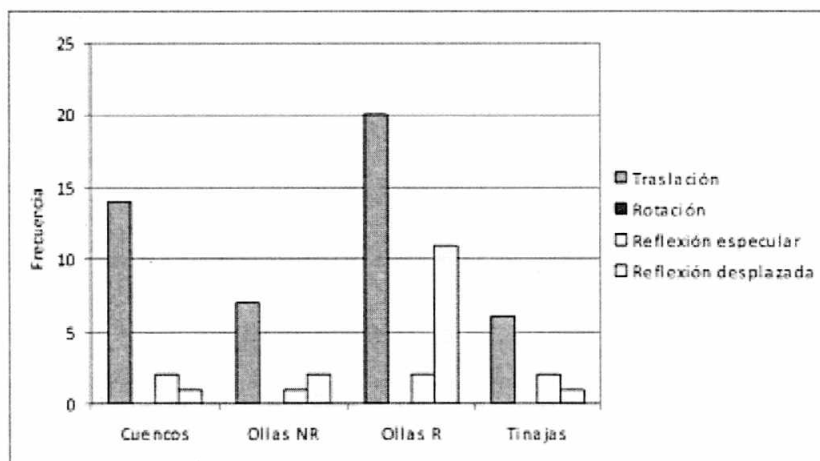


Figura 13. Tipos de simetría (traslación, rotación, reflexión especular y reflexión desplazada) según morfología cerámica.

A nivel general, existe un repertorio de motivos limitado con un neto predominio de motivos geométricos, fundamentalmente el enrejado, escalonados, bandas rectas verticales y líneas onduladas. El resto se trata de motivos fitomorfos (?), zoomorfos, grecas, y apliques antropomorfos. Algunos motivos representados en la cerámica se destacan por elementos comunes a las distintas regiones, pero también se hallan diferencias. A continuación comentamos una serie de semejanzas y diferencias entre estas regiones, aclarando previamente que estas apreciaciones son provisorias hasta tanto no

contemos con más ejemplares para analizar, especialmente los que proceden de las provincias de Catamarca y San Juan.

Las semejanzas están dadas principalmente en: 1) la concepción y estructuración de las maneras de decorar los recipientes; esto es a partir de paneles verticales; 2) y las formas, en tanto perfiles mayoritariamente continuos. Por otro lado, con respecto a los motivos distintivos, es interesante hacer notar que el enrejado y ajedrezado tan característicos de esta cerámica aparece repetidamente en ceramios procedentes de La Rioja (Boman 1927-32; Serrano 1943, 1958) y Catamarca (De la Fuente 2007), no así para San Juan. Este tipo de motivos se encuentra representado tanto en ollas como cuencos, resaltando en el primero caso el patrón recurrente de seis paneles verticales, alternado por franjas rojas. Por otro lado, los apliques de *mamelones* parecen constituir también un rasgo característico presente en pequeñas ollas procedentes de Catamarca y La Rioja.

El triángulo vertical en traslación y espejado, las representaciones fitomorfas (?) y antropomorfas no se presentan en piezas de La Rioja y Catamarca; sí en las de San Juan, como lo ha constatado también Iribarren (1952:13). Por el contrario, algunos diseños decorativos como el enrejado y ajedrezado aparecen con recurrencia en las piezas de La Rioja y no así en las de San Juan.

Los apliques al pastillaje de rostros antropomorfos aparecen en cuencos de la provincia de San Juan, no registrándose ningún caso para La Rioja en general y la región de San Blas de Los Sauces en particular. Por otro lado, los motivos de triángulos en traslación sólo se han registrado para cuencos sanjuaninos, los cuales se asemejan a motivos de la cerámica Las Ánimas del Norte Chico Chileno (Garrido 2007).

CONCLUSIONES

Ha sido nuestro interés presentar aquí una primera instancia de los distintos trabajos que venimos desarrollando en base a estos conjuntos, quedando para otra oportunidad el tratamiento en profundidad de las diferencias interregionales. Como proponíamos inicialmente, hemos llevado a cabo una serie de análisis en base a la morfometría y la decoración de un conjunto de colecciones arqueológicas de distintos organismos públicos y académicos, procedentes de las provincias de Catamarca, La Rioja y San Juan. De esta manera, es posible establecer algunas consideraciones generales al respecto, que deberán luego ser evaluadas en la medida que se incorporen más casos de estudio y se complementen con otros tipos de análisis como los tecnológicos (petrológicos, químicos, de alteración, entre otros), por ejemplo.

A nivel morfométrico, los resultados permiten proponer que existe una tendencia marcada a producir formas de *perfiles continuos*. En este caso, todos los recipientes procedentes de La Rioja y Catamarca mostraron esta particularidad. Sólo algunos pocos ceramios de San Juan mostraron lo contrario, lo cual podría estar marcando algunas diferencias regionales, pero por el momento no se puede avanzar más en este aspecto, aunque esto marcaría una diferencia notoria con las formas de los perfiles de vasijas de estilos contemporáneos

como el Belén (Basile 2005, Quiroga y Puente 2007, Wynveldt 2007) y el Santamariano (Perrota y Podestá 1974), donde la presencia de puntos de intersección es uno de los rasgos morfológicos importantes, además de organizador y delimitador del espacio plástico.

Por otro lado, hemos podido construir un buen repertorio de formas cerámicas de las distintas regiones, evidenciando una gran diversidad en las mismas, como también en sus tamaños. Con respecto a esto último, se ha podido abordar por primera vez el cálculo de los volúmenes y capacidades de los recipientes, lo cual seguramente será de utilidad para explorar otras cuestiones vinculadas a la producción cerámica, los contextos de uso, etc. A nivel preliminar, podemos resaltar el mayor tamaño de las piezas procedentes de La Rioja y Catamarca, frente a las de San Juan. Sin embargo, carecemos de una buena muestra de estas regiones como para avanzar en comparaciones.

A nivel decorativo, se ha podido identificar dos campos de representación, el que toma por un lado toda la superficie externa –desde la base hasta el labio- y el que se da en la superficie interna, principalmente en los cuencos y en los bordes internos para el caso de algunas vasijas. La decoración externa se ejecuta siguiendo paneles verticales que se suceden paralelamente, delimitados por gruesas líneas. Los paneles se van alternando con franjas vacías sin decorar, o salvo a veces pintadas en rojo o decoradas con motivos simples (círculos, puntos, etc.). Éstas, coinciden generalmente con la ubicación de las asas laterales. Esto también denota una particular manera de decorar los recipientes, mostrando así diferencias en las formas de organización decorativa con respecto a los estilos Belén y Santamaría (Wynveldt 2007; Basile 2005; Marchegiani *et al.* 2009; entre otros), donde los puntos de intersección dividen y generan nuevos campos de representación. Por último, con respecto a los paneles y las secuencias de diseños, hemos podido observar que las mayores frecuencias se dan con cuatro y seis paneles verticales intercalados con igual número de franjas sin decorar. La mayor variedad en las secuencias de diseños aparecen en los recipientes decorados con cuatro paneles verticales, donde las secuencias “AAAA” y “AAAAA” son recurrentes.

Es interesante destacar que en líneas generales varios de los motivos registrados son usuales en Belén y Santa María, como las líneas onduladas, paralelas y combinadas; las volutas o grecas; los diseños escalonados; los triángulos dobles; los ajedrezados y enrejados y las representaciones antropomorfas (Basile, 2005; Wynveldt; 2007; Quiroga y Puente, 2007; Marchegiani *et. al.*, 2009; Velandia Jagua, 2005). Algunos motivos como las grecas parecen constituir un elemento muy presente para momentos tardíos en varias regiones del noroeste argentino y al igual que otros estilos contemporáneos, resultan en la colección analizada un elemento distintivo en la decoración. Las grecas también han sido representadas en otros soportes, como en textiles asociados a contextos tardíos en San Juan (Michieli 2001) o los escalonados en motivos de arte rupestre en La Rioja (Falchi y Torres 2008, Rolandi *et al.* 2009).

Para finalizar, como se hizo hincapié a lo largo del trabajo, el análisis de la cerámica Sanagasta-Angualasto está en una etapa preliminar. Hemos querido aportar con esto a la gradual comprensión y conocimiento de este estilo cerámico, que permita en adelante

aproximarnos a su producción, uso y consumo de esta cerámica durante los Desarrollos Regionales e indagar sobre cuestiones vinculadas a las tradiciones tecnológicas, heredadas, conservadas y/o transformadas, como así también las dinámicas sociales involucradas en dicho proceso.

Agradecimientos: Agradecemos al Dr. Roberto Bárcena su permanente apoyo y estímulo, como también a las instituciones que han promovido y apoyado nuestras respectivas investigaciones como el CONICET, la ANPCyT y la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Rioja. También queremos agradecer a quienes permitieron y colaboraron con nuestros estudios en los respectivos museos, Myriam Tarragó, Alejandra Reynoso, Gabriela Amiratti y Victoria Coll (Museo Etnográfico), P. Nicolás Pugliese y Manuel Barrios (Museo Inca Huasi) y Laura Piazze (Museo Canals Frau). Asimismo, a los evaluadores Federico Wynveltd y anónimo, por sus útiles acotaciones que permitieron mejorar notoriamente este trabajo. También al editor de la revista y a Mara Basile por su hospitalidad en Buenos Aires. Sin embargo, la responsabilidad de lo vertido a lo largo de estas páginas es sólo nuestra.

BIBLIOGRAFÍA

- Balfet, H; M. F. Fauvet-Berthelot y S. Monzón. 1992. *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. México: Centre d'Études Mexicaines et Centroaméricaines.
- Bárcena, J. R. 2010. Investigaciones arqueológicas en la "Tambería de Guandacol" (Departamento Felipe Varela, Provincia de La Rioja). *Arqueología del Centro Oeste argentino: aportes de las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, pp. 121-181. XAMA Series Monográficas. INCIHUSA-CONICET. Mendoza.
- Bárcena, J.R; S. A. Carosio y M. L. Iniesta. 2010. La Tambería de Guandacol y el registro arqueológico de vestigios de las poblaciones locales del período de Desarrollo Regionales y de dominación Inka. Síntesis de los análisis e interpretación de la arquitectura y cerámica. En Bárcena, J.R y H. Chiavazza (Edit.) *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo IV:1649-1654. Mendoza. Argentina.
- Basile, M. 2005. *Iconografía funeraria Belén en el Valle de Abaucán (Dpto. Tinogasta, Ctaamarca). Aportes para la definición de un estilo decorativo*. Tesina de Licenciatura Inédita. FFyL. UBA. Argentina.
- Basile, M. 2009. Recorriendo trazos. Un aporte a la definición del estilo decorativo Belén. *Arqueología* 15:13-40. Instituto de Arqueología, FFyL, UBA.
- Bennett, W; E. Breiler y H. Sommer. 1948. Northwest Argentine archaeology. *Publications in Anthropology*, N° 38-39: 13-160. Yale University.
- Boast, R. 1997. A small company of actors. A critique of style. *Journal of Material Culture*, 2(2):173-198.
- Boman, E. 1927-1832. *Estudios Arqueológicos Riojanos*. Anales del Museo Nacional de Historia Natural. T. 35, N° 72. Antropología, Bs. As.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant. 1995. *Respuestas para una antropología reflexiva*. Grijalbo, México.

- Callegari, A. 2004. Las poblaciones precolombinas que habitaron el sector central del valle de Vinchina entre el 900/950 y 1600/1650 d.C. (Dpto. Gral. Lamadrid, Pcia. de La Rioja, Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXIX*: 81-111.
- Carosio, S. A. 2009. *Los Desarrollos Regionales y la Dominación Inca en el Oeste de La Rioja: Aportes para los estudios ceramológicos de la Tambería de Guandacol*. Tesina de Licenciatura Inédita. FFyL, UNCuyo. Mendoza.
- Carosio, S. A. e Iniesta, M. L. 2010. Avances en los estudios ceramológicos de la Tambería de Guandacol, Dto. Felipe Varela (Provincia de La Rioja). Bárcena, R. (Ed.) *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*. Xama Serie Monografías: 153-169. Mendoza.
- Carosio, S. A. y Aguilar, J. P. 2010. Aplicaciones 3D en piezas arqueológicas: Aportes para el estudio de la cerámica de la Tambería de Guandacol, Dto. Felipe Varela (La Rioja, Argentina). Bárcena, R. (Ed.) *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*. Xama Serie Monografías: 171-186. Mendoza.
- Conkey, M. y Hastorf, C. 1990. *The uses of style in archaeology. New direction in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Debenedetti, S. 1917 Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan. *Publicaciones de la Sección Antropológica* N° 15. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- De la Fuente, N. R. 1969. Prehistoria de La Rioja. *Manual de Historia y Geografía de La Rioja*, Vol. 1:579-634. La Rioja.
- De la Fuente, N. R. 1973. El yacimiento arqueológico de Guandacol, Provincia de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología* IV: 151-168, Córdoba.
- De la Fuente, G. 2007. *Producción y tecnología cerámica: estandarización, especialización y procedencia en Batungasta (Valle de Abaucán, Dpto. Tinogasta, Catamarca, Argentina)*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.
- Dobres M y C. Hoffman. 1994. Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology. *Journal of Archaeological Method and Theory*, Vol. 1(3): 211- 258.
- Falchi, M. P. y M. A. Torres. 2008. Un caso de planificación interpretativa. *Comechingonia Virtual* Vol. II N° 2: 110-128.
<http://www.comechingonia.com/Virtual%20II%202/Falchi%20et%20al%202008.pdf>
- Gambier, M. 2000. *Prehistoria de San Juan*. 2° Edición. Ansilta Editora, San Juan.
- Gambier, M. 2003. Investigaciones arqueológicas en Angualasto. *Actas del XI II Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, T.. III: 281-287. Córdoba.
- González, A. R. 1967. Una excepcional pieza de mosaico del N. O. Argentino. Consideraciones sobre el primer fechado del C14 y la secuencia arqueológica de la Prov. de San Juan. *Etnia* N° 6: 3-12. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Olavarría. Bs. As.
- González, A. R. y J. A. Pérez 2000 [1972]. *Argentina indígena. Vísperas de la Conquista*. Historia Argentina, I. PAIDÓS. Buenos Aires.
- Garrido, F. 2007. El camélido sagrado y el hombre de los valles: una aproximación a la Cultura Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería. Memoria para optar al título de Arqueólogo, Universidad de Chile. Santiago.
http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2007/garrido_f/sources/garrido_f.pdf

- Hodder, I. 1990. Style as historical quality. En *The uses of style in archaeology*, compilado por Conkey, M. y Hastorf, C., pp. 44-51. Cambridge University Press. Cambridge.
- Iniesta, M. L. 2010. Caracterización del material cerámico de la Tambería de Guandacol: Un estudio de los patrones decorativos. (Dpto. Felipe Varela, La Rioja). En Bárcena, J.R. y H. Chiavazza (Ed.) *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo IV:2045-2050. Mendoza. Argentina.
- Iribarren, J. 1952. Apuntes sobre la provincia de San Juan (Argentina). *Publicaciones del Museo de la Sociedad Arqueológica de La Serena* N° 6: 8-15). Chile.
- Karasik, A. y U. Smilanski. 2006. Computation of the Capacity of Pottery Vessels Based on Drawn Profiles. En Mazar, A. (Ed.) *Excavations at Tel Beth Shean 1989-1996*, Vol. I., Chapter 12. Jerusalem. Israel.
- Lemonnier P. 1992. *Elements for an Anthropology of Technology. Anthropological Papers, Museum of Anthropology*, University of Michigan, Museum of Anthropology, Anthropological Papers 88, Ann Arbor.
- Perrota, E. y C. Podestá. 1974. Seriación con valor cronológico de una colección de urnas y pucos santamarianos del valle de Yocavil. Ponencia al III Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Salta.
- PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA, 1966. Primera parte. Publicaciones. Nueva Serie, N° I (XXVI). Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba.
- Marchegiani, M.; V. Palamarczuk y A. Reynoso. 2009. Las urnas negro sobre rojo tardías de Yocavil (Noroeste argentino). Reflexiones en torno al estilo. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Vol. 14, N° 1: 69-98. Santiago de Chile.
- Méndez, A. 2008. Observaciones y estudios experimentales sobre las deformaciones, características morfológicas y técnicas de la Cerámica Angualasto. *Comechingonia Virtual, Revista Electrónica de Arqueología*, N° 3: 159-185.
Córdoba. http://www.comechingonia.com/imagenes%20come3/Mendez_2008.htm
- Michieli, C. 2001. Nuevas evidencias textiles del período tardío en el valle fronterizo de Iglesia, (San Juan, Argentina) y sus relaciones con el norte de Chile y noroeste argentino. *Publicaciones 24 (nueva serie):43-62*. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.
- Michieli, C. 2007. Población Prehistórica e Histórica de Iglesia (Provincia de San Juan). *TEFROS*, Vol. 5 N° 1: 1-23.
- Nastri, J. 2008. La figura de las largas cejas de la iconografía santamariana: Chamanismo, sacrificio y cosmovisión calchaquí. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* Vol. 13, N° 1, pp. 9-34. Museo Chileno de Arte Precolombino. Chile.
- Quiroga, L. 2003. Belén: debates en torno a la construcción de un objeto de estudio. *Runa* 24:151-171. Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Quiroga, L. y V. Puente 2007. Imagen y percepción: iconografía de las urnas Belén. Colección Schreiter. En Nielsen, A; C. Rivolta; V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (Comp.) *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino I: la vivienda, la comunidad y el territorio*: 323-346. Editorial Brujas. Córdoba.
- Ratto, N., A. Feely y M. Basile. 2007. Coexistencia de diseños tecno-estilísticos en el período tardío preincaico: el caso del entierro en urna del bebé de La Troya (Tinogasta,

- Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8:69-86. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Revuelta, C. M. 2009a. Informe material arqueológico de la localidad de Campanas. Depositado en la Coordinación de Patrimonio Arqueológico de la Dirección de Patrimonio Cultural de La Rioja. Ms.
- Revuelta, C. M. 2009b. Los Desarrollos Regionales (1000 – 1470 AD) y la estructuración de los espacios sociales en el Valle Vicioso (norte de La Rioja, Argentina). Trabajo presentado en el XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile. Ms.
- Revuelta, C. M. 2010a. Arqueología del Valle Vicioso: una primera aproximación a los Desarrollos Regionales (1000 – 1470 AD) en San Blas de Los Sauces (norte de La Rioja, Argentina). En Bárcena, R. (Ed.) *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*. Xama Serie Monografías: 253-268. Mendoza.
- Revuelta, C. M. 2010b. Las palabras de las cosas: Sanagasta como construcción categorial en la narración del pasado. En: *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, Tomo II:869-874. J. Roberto Bárcena y Horacio Chiavazza (Ed.). Mendoza.
- Rice, P. 1987. *Pottery Analysis. A sourcebook*. University of Chicago Press.
- Rolandi, D; A. G. Guráieb; M. Podestá; A. Re; M. P. Falchi; R. Rotondaro y M. Torres. 2009. Investigación y gestión del patrimonio cultural en Ischigualasto (San Juan) y Palancho-Los Colorados (La Rioja). En Martín, Y; Pérez Zavala, G. y Y. Aguilar (Comp.). *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del Centro-Oeste Argentino*:449-464. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba.
- Sacchero, P. 1974-1976. Prospección arqueológica en el valle del Río Blanco – Jáchal (Prov. San Juan). *Anales de Arqueología y Etnología*. Vol. XXIX-XXXI:37-65. FFyL. UNCuyo. Mendoza.
- Schobinger, J. 1964. Investigaciones arqueológicas en la provincia de San Juan, República Argentina. (Informe preliminar). *Actas y Memorias XXXV Congreso Internacional de Americanistas*: 615-623. México.
- Sempé, M. C. 1995-1996. Entierro intrusivo en Barrealito de Azampay. *Shincal* N° 5: 43-55. Universidad Nacional de Catamarca. Catamarca.
- Serrano, A. 1943. El arte decorativo de los Diaguitas. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, Dr. Pablo Cabrera. Córdoba.
- Serrano, A. 1952. Los pobladores históricos de la región diaguita. *Indian Tribes of Aboriginal America*, vol. III. 29th Internacional Congress of Amricanists. University of Chicago Press.
- Serrano, A. 1958. *Manual de la cerámica Indígena*. Editorial Assandri. Córdoba.
- Shanks, M. y C. Tilley. 1987. *Re-Constructing Archaeology: Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shepard, A. O. 1976. *Ceramics for the archaeologist*. Washington D. C.: Carnegie Institution of Washington.
- Spengler, G. y A. Callegari. 2010. Manifestaciones del Período Tardío (850-1480 DC) en el noroeste riojano. En Bárcena, R. (Ed.) *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*. Xama Serie Monografías: 233-252. Mendoza.

Varela, A. 2005. Precisiones técnicas, formales e iconográficas sobre la cerámica Angualasto y su vinculación con la cerámica del Norte Chico chileno. *Libro de resúmenes del III Taller Binacional Argentino-Chileno. Arqueología de La Cordillera de los Andes*. San Rafael, Mendoza.

<http://www.arqueologiamendoza.com/wikisrc/images/1/1e/RESUMENESYGUIADECAMPO.pdf>

Velandia Jagua, C. A. 2005. *Iconografía funeraria en la cultura arqueología de Santa María, Argentina*. Serie Monográfica – N° 4. INCUAPA. UNICEN. Olavarría.

Washburn, D.K. 1977. A Symmetry Analysis of Upper Gila Area Ceramic Design Decoration. *Carnegie Inst. of Washington Publ.* No. 574, Washington DC.

Wiessner, P. 1984. Reconsidering the behavioral basis for style: A case study among the Kalahari San. *Journal of Anthropological Archaeology* 3:190-234.

Wynveldt, F. 2007. La estructura de diseño decorativo en la cerámica Belén (Noroeste Argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Vol. 12, N° 2: 49-67. Santiago de Chile.